

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Leer y escribir en un zigzag de pantallas.

Colussi y Romina.

Cita:

Colussi y Romina (2019). *Leer y escribir en un zigzag de pantallas*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/900>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/kse>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Leer y escribir en un zigzag de pantallas

Romina Colussi

Didáctica de la Lengua y la Literatura es una materia cuatrimestral del Profesorado en Lengua y Literatura del IES Nº 1 “Dra. Alicia M. de Justo” que articula con otros espacios de formación del campo de la práctica profesional. En ese recorrido ampliado, los estudiantes empiezan a problematizar la relación entre el saber disciplinar y el saber escolar y los modos de leer y escribir en la formación y aquellos otros que circulan en la escuela media. Pero, también, las lógicas que organizaron los itinerarios de lecturas de los lectores que son en la actualidad. Y todo eso ocurre en clases en las que el comentario de la bibliografía que privilegia la perspectiva etnográfica y sociocultural se va tramando con experiencias de lectura y escritura que transforman los contenidos disciplinares en herramientas para hacer cosas con la Lengua y la Literatura.

La experiencia de lectura y escritura que transcurre entre el libro papel o el libro digital en un modo lingüístico y aquella que tiene lugar en un zigzag de pantallas y de modos que desbordan lo lingüístico es la que me propongo narrar y ocurrió con *Rafaela* de Mariana Furiasse (SM 2002).

Rafaela recibe el primer Premio de Literatura Infantil “El Barco de Vapor 2002”. En el catálogo de SM ediciones integra dos colecciones: “Serie roja” propuesta a partir de los 12 años y “Biblioteca joven” destinada a un público juvenil al que interpelan a través de formatos y portadas más atractivas.

Rafaela asume la estructura del diario íntimo y narra desde la voz y perspectiva de su protagonista la experiencia de sentirse diferente por no responder a los estereotipos y pone en escena las desventuras de la protagonista en el intento por desterrar los prejuicios.

Los prejuicios de los profesores en Letras, cuando se trata de acercarse a la literatura juvenil, saltan como conejos de la galera. Estas lecturas que de entrada se oponen a los textos de formación son miradas, en general, con el ceño fruncido si es que se trata de una lectura asignada por otro en una escena de residencia o desestimadas y criticadas sin siquiera haberse asomado a la primera página. La contracara de estas escenas asume otra figura: la de unos jóvenes lectores en formación que quedan atrapados en las historias que leen en esos relatos y, contra todo pacto de ficción, juzgan las

peripetias de sus personajes e incluso pueden llegar a revelar que es la primera lectura que hacen, en el contexto de la escuela, de manera completa.

La imagen de un lector que se siente “arrastrado hacia adelante a lo largo del libro por una fuerza que (...) pertenece siempre al orden del suspenso” (Barthes, 1987: p. 46) es aquella que Roland Barthes construye en una de sus tipologías acerca del placer de la lectura, cuando menciona el placer metonímico de toda narración. Este tipo de placer es el que despiertan ciertas novelas juveniles que logran entrar en los programas de la escuela media porque “a les chiques les gusta”. Esta obligatoriedad de la lectura que se vuelve placentera, sin embargo, entra en cortocircuito con las otras escenas de lectura y escritura alrededor de estos objetos culturales en las que se privilegia un trabajo con el argumento como si con estas novelas, a diferencia de lo que ocurre con los textos de la formación, no se pudiera aprender algo de la literatura o de los recursos que vuelven a esas historias atrapantes.

Para leer a contrapelo estos prejuicios propuse a los estudiantes un recorrido centrado en leer y escribir *Rafaela* en otros lenguajes, en otros soportes y en otros géneros. La consigna tenía dos pasos.

Uno. Después de leer *Rafaela* en libro papel o digital, de resolver la escritura de la sinopsis y de comentar esas producciones y sus dificultades, los estudiantes resolvieron otra consigna: la escritura de una nueva sinopsis que pudiera funcionar como un *spin off* – es decir una línea narrativa diferente que se desprendiera de la novela original y que continuara, por ejemplo, la historia de algún personaje secundario en una nueva narrativa- o como una secuela -es decir una nueva línea narrativa que se desprendiera de la novela pero ubicada en una temporalidad ulterior.

Las escrituras de estas sinopsis desplegaron nuevas líneas narrativas pero, también, nuevas dificultades que hubo que comentar para que esos relatos sumarios pudieran adecuarse a las restricciones de esos universos narrativos en diálogo con los propuestos por la novela. En general, los problemas que presentaron estos relatos respondieron a diferentes niveles de dificultad en relación al contenido propuesto: algunos incluyeron acontecimientos que originalmente estaban en el universo de la novela; otros, desarrollaron diálogos o escenas descriptivas que no participarían del nivel de la historia; y, por último, problemas vinculados con la organización de los acontecimientos en una temporalidad cronológica.

En estos universos narrativos nos encontramos con un Simón adulto y alcohólico, ex

integrante de Interpol, quien descubre que Rafaela es aquella exitosa cantante heredera de la fortuna de un antiguo mafioso al que habría buscado sin demasiado éxito. Para vengarse y arruinar su carrera, publica audios, fotos y videos antiguos y esto desencadena una serie de conflictos que incluyen *hackers* y delitos tecnológicos. Finalmente, Simón es detenido después de una larga persecución registrada en historias de Instagram y un *fan* de la cantante lo advierte a través de una notificación de Youtube mientras mira su último videoclip.

Otra línea narrativa explora la figura del padre de Rafaela al que lo construye como un militante peronista que sufre un atentado y vive entre la clandestinidad y el exilio para proteger a su familia. Su historia se entrelaza con la de la que será la mamá de Simón, fallecida en ese mismo atentado. El relato de esta versión a cargo de la abuela de Simón lo impulsará a la búsqueda de sobrevivientes para terminar de armar las piezas de este rompecabezas. En ese camino encuentra al padre de Rafaela con quien mantiene una relación secreta a fin de resguardar a su propia familia.

¿Cómo se transforma una historia en un relato? Una vez discutidas y revisadas las sinopsis les estudiantes definieron la pertinencia de las plataformas en función de los núcleos narrativos que estructuraban las sinopsis, así como también, las maneras en que los lectores se irían enterando del contenido en una línea de tiempo que duraría cuatro semanas.

Facebook, Twitter, Instagram, Youtube, Pinterest, WhatsApp, Tinder son las redes sociales elegidas por los estudiantes para contar estas historias en una multiplicidad de lenguajes y de géneros discursivos.

Contar una historia en una narrativa transmedia se asemeja a la historia de un viaje compartido entre autores/creadores de esos contenidos y lectores/usuarios de estas plataformas a los que, Carlos Scolari, denomina translectores. La estrategia de un lector inmerso en una narrativa transmedia se asimila a la de un detective que recorre/investiga una red textual compleja formada por diferentes piezas que debe reunir para reconstruir el relato de esa historia.

En este caso planificamos ese recorrido y lo pusimos a prueba mediante la experimentación con géneros y plataformas que, en general, recorreremos con otros fines como usuarios a sabiendas de que nuestras publicaciones no tendrían respuesta, algo que altera la lógica de las redes. En la resolución de la consigna podemos observar

algunas cuestiones que no se ven en las plataformas.

Les estudiantes responden a una propuesta de escritura que abandona la linealidad de una narración y de un lenguaje para empezar a transitar por el terreno de una narrativa multimodal. Lograr resolver esta consigna supone un recorrido preparatorio que incluyó largas charlas entre compañeros más experimentados acerca de los géneros y modos de escribir, según las pantallas, lo que implica una discusión disciplinar respecto de los contenidos si pensamos en los nuevos géneros discursivos y sus convenciones que se van desarrollando en las redes.

Les estudiantes revisan sus prejuicios acerca de la literatura juvenil. La experiencia de leer y escribir alrededor de *Rafaela* operó en este contexto como una instancia legitimadora respecto de las posibilidades de leer una novela para hacer cosas e ir discutiendo una serie de saberes vinculados con la lengua y la literatura, mientras se van resolviendo los desafíos que desencadena una escritura fragmentaria, colaborativa, yuxtapuesta y en la que, además, el lenguaje verbal se combina con el sonoro y el visual.

Les estudiantes revisan sus prejuicios acerca de la literatura juvenil y su enseñanza. Leer en la escuela y escribir con la novela también va reconfigurando esos lectores que van tras el final para pensar en otros que van escribiendo y en ese proceso aprenden sobre literatura. En ese pasaje que va de un placer a otro, siguiendo a Barthes, los lectores experimentan aquello que Gustavo Bombini señala como una “obligación con felicidad” (Bombini, 2016).

Devenidos docentes les estudiantes que se animan a una novela juvenil y a reescribirla en plataformas digitales podemos imaginar que se animarán a leer *Rafaela* (u otra novela juvenil) con sus alumnos en una escuela media. Y sabrán “qué hacer” con ella.

Bibliografía

Albarello F. (2019). *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Buenos Aires, Argentina: Ampersand.

Barthes, R. (1987). “Sobre la lectura”. En *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura* (pp. 39-49). Barcelona, España: Paidós.

Bombini, G. (2016). *Santillana, Ruta maestra*. Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=OkYjgvL_JR8.

Furiasse, M. (2002). *Rafaela*. Buenos Aires, Argentina: SM.

Scolari, C. (2017). "El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación". En J. A. Millán (coord.) *La lectura en España. Informe 2017* (pp. 175-189). Recuperado de http://www.fge.es/lalectura/docs/La_Lectura_en_Espana.pdf.